

Geografías y tradiciones de enunciación en textos latinoamericanos modernos y contemporáneos

ALEJANDRO CASAIS

Director de Letras /

Centro de Estudios de Literatura Comparada “M. T. Maiorana”,

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Católica Argentina /

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

alejandro_casais@uca.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0003-0079-9978>

Este *dossier* nació de la voluntad de hacer dialogar las mejores producciones científicas surgidas en el ámbito de la Maestría en Literaturas Comparadas que en nuestra Facultad de Filosofía y Letras dirige la Dra. María Lucía Puppo (Universidad Católica Argentina / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) con artículos de investigación enviados espontáneamente por académicos del país y del exterior. Se buscaba dar acogida a las principales orientaciones que conforman la ya sólida arquitectura disciplinar del comparatismo, comenzando —como es de rigor— por el enfoque interlingüístico y los estudios de traducción para extenderse luego tanto a abordajes que, ceñidos solo al ámbito hispanoparlante, confrontaran obras de múltiples fronteras nacionales de nuestro continente como a otros que exploraran los vínculos de continuidad y ruptura entre lenguaje literario y discursos artísticos afines. El corpus de trabajo, sin pretensión ninguna de exhaustividad, debía recortarse dentro de los márgenes —por lo demás, amplísimos— de la literatura latinoamericana moderna y contemporánea (siglos XIX-XXI). La iniciativa serviría para prolongar una tradición de exploraciones críticas a la que *Letras*, cuya historia editorial roza la mitad de la centuria, se ha abocado de manera recurrente y de la que su último número, el monográfico “Textos nómades y en expansión: indeterminaciones y circulaciones de la literatura hispanoamericana”, constituye un ejemplo de especial relieve. El resultado que ahora presentamos es indicio sencillo pero inequívoco de tal línea de trabajo y, más importante, de la fertilidad de las letras del continente y de los abordajes críticos que ellas habilitan. Los artículos se ofrecen en orden alfabético por la firma de sus autores. Y aunque aquí los reseñaremos desde las afinidades que entre ellos descubrimos, hallará sin dudas el lector sus propios itinerarios de lectura.

Tomando como marco teórico los conceptos de *traducción cultural* y de *tercer espacio* de Homi Bhabha, Elisabeth Kruse entreteje un análisis de composiciones poéticas debidas a algunos representantes del movimiento literario haitiano de la *Génération de la Ronde* —Etzer Vilaire (1872-1951), Seymour Pradel (1875-1943), Edmond Laforest (1876-1915), entre otros— con la obra del poeta modernista cubano Julián del Casal (1863-1893), en particular su traducción del poema en prosa “Le port” de Baudelaire (periódico *La Habana elegante*, 1887) y los textos ecfrásticos “La aparición” y “Galatea” (*Nieve*, 1892), que glosan dos telas de Gustave Moreau (1876 y hacia 1880). El examen comparado de este corpus permite a la autora descubrir las operaciones de apropiación y transculturación de los modelos del parnasianismo y el simbolismo franceses en ambas islas. En los poetas de la *Ronde* la dependencia respecto de estas escuelas queda cifrada en una continuidad de sus modalidades expresivas que se aplica a la exploración de las inquietudes colectivas de la nueva nación —la independencia, las raíces africanas, la esclavitud, etc.—; se asiste a la paradoja —por lo demás, enteramente predecible— de que la iniciativa descolonizadora y la articulación de una voz propia para la primera nación independiente de Latinoamérica (1804) se valga de una asidua remisión a la antigua metrópoli: “Escribir, aunque

fuera siguiendo los modelos franceses, no era tanto un acto de subordinación cultural, sino más bien una estrategia patriótica de autoconfirmación de la élite afrancesada, representante de Haití ante el mundo, que la despreciaba” (p. 60). De modo parecido, la estética modernista de los poemas de del Casal es indicio de una *cultural translation* que contribuye a inaugurar, desde esos parnasianismo y simbolismo estrictamente ajenos a Cuba y a la América antes española, una nueva tradición, la del Modernismo como primer movimiento literario auténticamente hispanoamericano. Y en el corpus casaliano que Kruse nos propone ello consta como traducción no solo interlingüística sino también transmedial.

Javier Viveros aborda igualmente, y ya desde el título mismo de su contribución, un “trasplante poético”, el de la recepción guaraní de dieciséis poemas de Olga Orozco que Susy Delgado articula en *Orozco pytukue* —‘la estela del aliento de Orozco’— (2020). Luego de aludir al panorama lingüístico de Paraguay, que en paralelo al haitiano se caracteriza por la diglosia entre una lengua de cultura, el español, y una lengua local, el guaraní, el autor examina las estrategias mediante las cuales la traductora recrea en la lengua meta el imaginario sugerente y por momentos onírico de la argentina en dos de los poemas traducidos, “Esos pequeños seres” (“*Umi tekove mini*”) y “Las muertes” (“*Umi mano*”). El análisis descubre un uso sostenido de la paráfrasis, los neologismos y los rodeos sintácticos a fin de dar cuenta de las inflexiones del hipotexto y concluye que la modalidad predominante en la recreación es la *traducción extranjerizante*, una versión que expone al lector guaraní a la alteridad de la lengua española al tiempo que reivindica para la nativa americana la aspiración de transformarse en vehículo de alta literatura.

Otras dos contribuciones pueden asimismo leerse de manera especular e incluso polémica. En ambos casos su objetivo es la exploración de una voz enunciativa que ahora tiene unas aspiraciones inequívocamente individuales; los trabajos, por lo demás, incursionan no ya en una lengua sino en un género que, aunque no pueda considerarse minorizado, tampoco ocupa una posición axial dentro de la tradición narrativa de occidente: la autobiografía. Abocado a una lectura comparada de *Antes que anochezca* del cubano Reinaldo Arenas y *Una autobiografía soterrada* del mexicano Sergio Pitol, Alejandro Martín Galay se propone identificar los rasgos constitutivos de lo que da en llamar el *ethos* textual de cada autobiógrafo. Halla que, no obstante sus diferencias, tanto en las trayectorias vitales de ambos autores empíricos como en la concreta articulación verbal de ese *yo lírico* propio del género —la *identidad autobiográfica*, según la formulación ya ineludible de Lejeune— resultó esencial la experiencia del exilio, el de Arenas en Nueva York, el de Pitol en Moscú, metrópolis cosmopolitas que sin embargo configuraron esa visión dicotómica del mundo que durante la guerra fría, el periodo histórico representado en los autorrelatos, opuso occidente capitalista y oriente comunista.

Por su parte, el artículo de Cristian Ton defiende que *Inventiones del recuerdo*, publicación póstuma de la argentina Silvina Ocampo organizada por Ernesto Montequín mediante una selección de poemas de los años 1960 a 1987, debe leerse como un libro situado en otra frontera, la que difusamente se perfila entre autobiografía y creación lírica. La hipótesis que guía el examen de la obra se expresa en una disyuntiva: “¿se trata de un libro de estricta confesión autobiográfica o de un texto que ficcionaliza la experiencia vital a través de los recursos de la poesía?” (p. 72). Es esta segunda la clave de lectura defendida: el *ethos* propio de *Inventiones del recuerdo* surge de las variaciones experimentadas por el enunciatador de un texto esencialmente híbrido y paradójico —otra vez, desde el propio título— donde lo lírico no se distingue de lo narrativo, el recuerdo surge del olvido y, en último término, lo autobiográfico reposa sobre lo imaginado. Subyace en la obra un desafío radical a esa *identidad autobiográfica* pues la voz poética se construye mediante el constante trasvase o contaminación entre las perspectivas del autor, el narrador y el personaje.

Por fin, el corpus articulado en la contribución de Ramiro Devoto es ahora sí plenamente interdiscursivo pues enfrenta la reciente novela *Kryptonita* (2012) del argentino Leonardo Oyola con el cómic *Superman Red Son* (2003) del británico Mark Millar. Una peculiar modalidad de contaminación aproxima estas narraciones, la *ucronía*, que aquí se concreta como el desplazamiento de superhéroes de la cultura de masas estadounidense —Superman y personajes a él asociados como Lois Lane, Lex Luthor, etc.— hacia marcos de enunciación ajenos e incluso antagónicos al de la ficción original. Así, Millar imagina que la nave espacial procedente de Krypton se estrella en Ucrania, circunstancia de la que surgirá un Superman comunista que mediante sus superpoderes se encumbrará hasta la secretaría general del partido y llevará a la Unión Soviética a una casi total hegemonía mundial. Por el contrario, el Superman de Oyola acaba en el Conurbano bonaerense y deviene entonces Nafta Súper, el líder de una banda de delincuentes y narcotraficantes: el architexto no es ya esa relectura contemporánea —por qué no, burguesa— del mito clásico, es la leyenda urbana. Guiado por las nociones de *pensamiento abismal* de Boaventura de Sousa Santos y de *colonialidad* o *colonización cognitiva* entendida como “[e]l no reconocimiento de una identidad propia [para una comunidad o nación], es decir, generada por sí misma y no por la adopción de la identidad del modelo imperante” (p. 24), el análisis repasa algunas diferencias entre la fábula de ambas narraciones y muestra los matices que en cada caso adquiere el arquetipo del superhéroe, que “se traduce para Millar en un dictador obsesionado con el control total, y para Oyola en un pirómano, líder de una banda de forajidos” (p. 34). Ambos superhéroes fracasarán, pero tal fracaso sirve a propósitos distintos en cada ejercicio ucrónico: en el de Millar, para presentar como una distopía el polo soviético de la dualidad capitalismo/comunismo; en el de Oyola, para releer su hipotexto en clave deconstructiva y decolonial, esto es, empleando los materiales del propio cómic a fin de desactivar el sistema de oposiciones binarias del Norte Global a cuya exploración aquel servía.

“*Tetã ahayhuva’ekuépe iko’ẽmane ohóvo*” (‘En un país que amaba ya estará amaneciendo’) dice Susy Delgado rastreando esa estela del aliento de Orozco. No todas las geografías a que nos conducen los trabajos de este *dossier* resultan amables, pero todas nos ofrecen, a su modo, una luz nueva.